



RESOLUCIONES 2° ENCUENTRO NACIONAL DE GESTORES Y ANIMADORES CULTURALES

Concepción, Chile, 6 de Noviembre de 2010

.....

Presentación

.....

Reunidos en la Universidad del Bío-Bío de la ciudad de Concepción, los días 4, 5 y 6 de noviembre de 2010, representantes de organizaciones, instituciones culturales, artistas, gestores, académicos, animadores, productores, docentes, de las regiones de Coquimbo, Metropolitana, Valparaíso, O`Higgins, Maule, Bío-Bío, Araucanía, Los Lagos, Los Ríos, Aysén y Magallanes, junto a representantes de organizaciones e instituciones públicas y privadas de Colombia, Uruguay y Argentina, participamos en el 2º Encuentro Nacional de Gestores y Animadores Culturales.

Durante tres días, compartimos nuestras experiencias y aprendizajes, a la vez que analizamos las diversas problemáticas que afectan al sector de la cultura y las artes en Chile y la región.

El encuentro valora y agradece el esfuerzo realizado por los participantes venidos de otras regiones y fuera de Chile, destacando su compromiso por participar activamente en este histórico proceso de asociatividad, a la vez que hace un llamado a todas las organizaciones, artistas y gestores que por diversas razones no pudieron asistir al Encuentro, a retomar el trabajo y fortalecer el proceso en curso.

Los participantes, reconocemos la existencia de un sector cultural dinámico y diverso que lleva a cabo una práctica sistemática desde la creación artística, la intervención comunitaria, la docencia, la creación, investigación, entre muchas otras labores, que genera sentidos, abre canales de participación y contribuyen de forma significativa al desarrollo del país, sobre todo a nivel local. Dichas prácticas, constituyen acciones que dan cuenta de entusiasmo, ganas, energías y capacidades de mujeres y hombres que a lo largo y ancho del país ven en la cultura una herramienta para contribuir al desarrollo de Chile.

Constatamos la existencia de una serie de problemáticas y tensiones que afectan al sector de la cultura y las artes, que requieren del concurso decidido de los gestores culturales, aportando su experiencia y energía en su superación. Es por esto que se debe fortalecer el sentido de nuestras acciones, recuperando y relevando, lo sensible que articula nuestro quehacer, que se considera ha perdido protagonismo respecto de la urgencia del producto, por sobre los procesos. Asimismo, diversas experiencias destacan la necesidad de relevar el rol del arte y la cultura como instrumento de participación y transformación social, asuntos que se consideran claves en el marco del proyecto ético-político que debe orientar el accionar de los gestores culturales.

Advertimos la existencia de una preocupante distancia entre este rico proceso, con las acciones que viene desarrollando el Estado chileno, que se expresan en la falta de espacios de participación en el desarrollo de la institucionalidad cultural. De este modo, se aprecia un sector cultural fragmentado y con escasos niveles de influencia de la sociedad civil en la toma de decisiones respecto de la definición de las políticas

culturales y el seguimiento ciudadano a la implementación de los planes y programas para el sector.

La discusión de grupos, se articuló en torno de tres grandes temas, a saber: gestión cultural, el proceso de renovación de las políticas culturales y la asociatividad. A continuación se presenta un resumen de las principales reflexiones y acuerdos emanados de dicho trabajo.

1.- Acerca de la Gestión Cultural

.....

La Gestión Cultural experimenta un proceso de desarrollo y popularidad a lo largo del país, lo que constituye una oportunidad, a la vez que un desafío. Por un lado, existe un creciente número de agentes culturales (personas, instituciones, organizaciones, iniciativas, etc.) que se reconocen progresivamente en el campo de la gestión cultural, a la vez que despunta un emergente campo disciplinario de la mano de prácticas, procesos formativos e investigaciones que apuntan en esta dirección.

Los gestores culturales desarrollan una labor de intermediación entre los diversos agentes culturales, que precisa del despliegue de competencias específicas, uso y articulación de redes, metodologías, recursos y saberes que lo constituyen en un desempeño de carácter profesional. De este modo, su labor es la de un profesional de la cultura que juega un papel de creciente importancia en el sector.

En este marco, se hace necesario fortalecer los procesos conducentes a la generación de conocimientos y aprendizajes relacionados al desarrollo de la gestión cultural, en forma de investigaciones, sistematizaciones y estudios, que permitan documentar las prácticas y sus alcances, así como socializar los resultados de las intervenciones a nivel de las propias comunidades donde estas se llevan a cabo, y en el propio sector cultural. La generación de Centros de investigación y observatorios constituyen posibilidades para dar un salto significativo en este plano. Las universidades con experiencia en este terreno, deben comprometer su esfuerzo en esta dirección.

Se aprecia la existencia de un campo diverso y activo, que desde la actividad independiente de gestores, investigadores, productores y artistas; las iniciativas de carácter comunitario que trabajan la inclusión social y el acceso al arte y la cultura; la labor de instituciones intermedias como corporaciones, consultoras que realizan acciones en ámbitos relacionados con la implementación de proyectos de intervención social, investigación, patrimonio, formación de públicos, entre muchas otras iniciativas; hasta instituciones de mayor volumen organizativo y programas del propio Estado, el campo de la gestión cultural chilena se va configurando.

Dicha diversidad también se expresa en la existencia de un sector fragmentado, que a la luz de la experiencia y salvo escasas iniciativas, entre ellas, los encuentros nacionales, no ha logrado generar instancias de carácter nacional, que permitan la construcción de un proyecto ético-político que oriente su quehacer.

La falta de asociatividad y organización que exhibe el sector, aparecen como dos de las mayores debilidades en este terreno, privando a los gestores culturales y sus organizaciones de hacer oír su voz en las distintas instancias donde se precisa.

Como ejemplo de ello se señala el proceso de formulación de las políticas culturales, tanto a nivel regional, como nacional; los problemas relacionados con el desarrollo de iniciativas formativas para los gestores culturales; el financiamiento de la cultura; el desarrollo de planes y modelos de gestión para la infraestructura cultural en desarrollo como meta Bicentenario, entre muchas otras temáticas.

El fortalecimiento de este proceso requiere del desarrollo de programas de formación para los gestores culturales, a todo nivel, en función de contribuir a la profesionalización de la labor que realizan los trabajadores de la cultura en el país, fundamentalmente a nivel local.

Dicho proceso debe considerar el desarrollo de ofertas formativas de carácter incluyente, descentralizadas y asequibles para los gestores culturales, sobre todo aquellos que no han podido tener acceso a iniciativas de este tipo. Del mismo modo, se deben generar programas de certificación y/o acreditación de competencias de aquellos gestores culturales que poseyendo amplia experiencia y trayectoria, no poseen certificación en el área. Asimismo, se deben estudiar y concretar ofertas formativas de carácter semi-presencial y/o virtual que aseguren el acceso a gestores de regiones y localidades extremas y aisladas de Chile, con el concurso de instituciones universitarias, tanto nacionales como internacionales.

En el ámbito local, se plantea que es preciso generar una alianza con los municipios e orden a crear y/o fortalecer las unidades de cultura en cada una de estas reparticiones del estado, identificando el puesto de trabajo del gestor cultural en ellas, con su respectivo perfil técnico.

2.- Sobre las políticas culturales

.....

La existencia de una política cultural de Estado, que oriente y ordene el proceso de desarrollo cultural del país, constituye un avance significativo para el sector.

La cercanía de la fecha de caducidad de dicha política formulada para el periodo 2005-2010, ***“Chile quiere más cultura”***, generó grandes expectativas por aportar a su actualización y mejoramiento de parte de diversos sectores y agentes culturales en el país. Sin embargo, constatamos que el proceso de renovación de dicha política, lejos de representar un ejercicio colectivo, abierto a todos los actores culturales del país, ha contado en general con escasa participación del sector cultural y la ciudadanía.

A nivel de las regiones, salvo algunas excepciones, este proceso no ha sido informado públicamente, mientras que en otros, producto de esta situación, los escasos espacios generados, han contado con una baja participación.

Frente a ello, se plantea que lo anterior no da cuenta de un problema de carácter técnico, sino que más bien es expresión de una visión política, relacionada con una concepción poco incluyente y eventista del desarrollo cultural, que se arrastra de la pasada administración.

Existe consenso en que esta situación representa una amenaza de proporciones para la legitimidad de dicha política, así como para la posibilidad de superar la desconfianza y recelo que en no pocos sectores y subsectores del campo cultural chileno se aprecia al momento de relacionarse con el Estado.

De este modo, a lo largo del país, se aprecia que la participación ciudadana, lejos de representar un objetivo que asegure el desarrollo de procesos informados, incluyentes y oportunos de vinculación con el sector cultural, es resultado más de la voluntad de algunas autoridades locales, que de una acción sistemática que favorezca el empoderamiento de las organizaciones gremiales y sectoriales de la cultura. La brecha sociedad civil-estado en materia de gestión pública a nivel de la cultura, lejos de disminuir, se ha ensanchado en los últimos años. A partir de lo anterior, existe una mirada crítica respecto del proceso de renovación de la política, que se considera no ha sido abierta al conjunto de actores que conforman el campo cultural chileno, ni lo oportunamente informada como para motivar la participación. Lo anterior es expresión de una mirada excluyente respecto de cómo enfrentar el desafío de contar con políticas públicas participativas, y democráticas en su proceso de generación, y que no contribuye al fortalecimiento del sector.

El modelo de Convención nacional donde se sitúa la discusión de la política y sus antecelas regionales, (cuya VII versión se realizó en Puerto Varas en Agosto de 2010) aparece agotado, y poco efectivo para garantizar tanto la representación, como una participación amplia y diversa del sector cultural. En ese sentido, se destaca la importancia de revisar experiencias en países vecinos, como la del reciente **III Congreso Argentino de Cultura** (San Luis, Septiembre de 2010) donde participaron cerca de 7.000 personas para “formular los lineamientos generales de la intervención pública en materia cultural en el ámbito nacional, provincial y local”.¹

El proceso de construcción del desarrollo cultural que Chile necesita, debe ser un esfuerzo que convoque a todos los agentes que participan en la creación, investigación, docencia, administración de bienes y servicios culturales, con independencia del marco jurídico que les rija, y que a través de la generación de mecanismos participativos puedan realizar su aporte.

De este modo, es preciso que las autoridades comprendan que la participación ciudadana en la gestión pública representa una oportunidad para el fortalecimiento de nuestra democracia y la generación de planes, programas y proyectos que efectivamente den cuenta de las necesidades de las personas, así como al necesario control ciudadano

¹ Entre otros objetivos el Congreso se planteó “Elaborar propuestas en materia de políticas culturales públicas, que den respuesta a los problemas y desafíos que la sociedad argentina enfrenta de cara al Bicentenario”. En <http://www.congresodecultura.gov.ar/>

de las actuaciones del Estado, en sus distintos niveles. De este modo, la institucionalidad cultural gubernamental debe asegurar las condiciones que garanticen el ejercicio pleno de la participación ciudadana en el proceso de desarrollo de la política del sector de la cultura.

Para que dicha participación sea efectiva, se debe asegurar el acceso a una información veraz, oportuna y de calidad que haga efectivamente posible participar, y que dichos aportes sean considerados en las acciones que se implementen.

El 2º Encuentro Nacional de Gestores y Animadores Culturales hace un llamado a la apertura de espacios para la discusión colectiva de dicha política, con convocatorias abiertas, publicas y oportunamente informadas a los distintos sectores que conforman el campo cultural chileno, y en donde, los gestores, artistas, académicos, investigadores, administrativos de la cultura, puedan presentar sus propuestas y observaciones y sean parte de este importante proceso.

Respecto del proceso de renovación de la política cultural se propone:

En materia de principios de la política cultural: ²

Para el apartado ***“Participación democrática y autónoma de la ciudadanía en el desarrollo cultural”*** (punto 3, de la política)

- Relevar el carácter multiculturalidad de Chile, junto a la noción de diversidad cultural, incorporando la perspectiva de culturas, en especial la de los pueblos originarios, y el aporte que juegan los inmigrantes a esta, en la actualidad.
- La participación en cultura, implica también el control ciudadano, crítico, pero colaborativo de la sociedad civil respecto de las actuaciones del Estado, en vista de lo cual se deben implementar mecanismos para un efectivo control ciudadano de la implementación de las políticas, así como a sus resultados e impacto, en función del mejoramiento constante de los procesos de gestión pública en el sector de la cultura.

En materia de líneas estratégicas:

Para el apartado ***“Fomentar la participación y la organización ciudadana descentralizada con fines culturales”*** (Punto 3.3, de la política)

- La participación ciudadana es un proceso integral, relacionado con la acción de ser parte de la toma de decisiones respecto de los diversos asuntos relacionados con el funcionamiento de la democracia, y la gestión pública. Desde esa perspectiva, trasciende ***“la capacidad y el interés de las personas, organizaciones sociales y de la sociedad civil, por asumir acciones en los campos de la creación artística, de la***

² Las referencias hacen alusión al documento “Chile quiere más Cultura. Definiciones de Política Cultural 2005-2010”. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Mayo de 2005.

producción y difusión de objetos culturales y de la preservación y buen uso del patrimonio”, como indica la actual política.³

- La institucionalidad cultural debe garantizar el acceso a la participación de la ciudadanía en todo el proceso de generación de las Políticas Culturales, tanto a nivel local y regional, incluyendo su seguimiento, control y evaluación. Para ello, deberá generar mecanismos y estrategias que aseguren el acceso a una información oportuna, de calidad al sector cultural y sus organizaciones, de manera tal de hacer posible este derecho.

Para el apartado *“Crear y desarrollar más y mejores audiencias difundiendo la cultura, aumentando la infraestructura, estimulando la gestión, ampliando la formación para la apreciación de las artes e instando por una mayor calidad de los medios de comunicación.* (Punto 3.1 de la política)

- Releva la figura del gestor cultural como agente cultural que participa activamente en el proceso de generación y formación de públicos, así como en los diversos procesos relacionados con el desarrollo de la cultura y las artes.
- El desarrollo cultural que Chile requiere demanda el fortalecimiento y perfeccionamiento constante de los diversos agentes que participan en los procesos que dan vida al sector de la cultura y las Artes. En vista de lo anterior, el Estado debe garantizar el funcionamiento y desarrollo de una oferta formativa asequible y de calidad para los gestores culturales, que contribuya a la certificación y acreditación de sus competencias.

“Sobre la institucionalidad cultural” (punto 5 de la política)

- Avanzar en la generación de indicadores que permitan medir de forma efectiva y eficiente los avances en la implementación de la política y sus medidas, así como el impacto de los planes y programas, y la inversión pública en cultura, se constituye en un desafío de primer orden en este terreno.

³ Op. cit. Pág. 23.

3.- Sobre la asociatividad

.....

Existe un amplio consenso en la necesidad de generar espacios de encuentro permanentes que favorezcan la organización de los gestores culturales, tanto a nivel local, como regional y nacional. Los gestores culturales, artistas y sus organizaciones deben vincularse y fortalecer el trabajo en red, como estrategia y posibilidad de desarrollo e intercambio de saberes, recursos y experiencias.

Se deben aprovechar las condiciones generadas por el proceso de los encuentros para consolidar una organización nacional de los gestores culturales, como punto de encuentro y plataforma de acción de estos, con especial acento en lo local.

América Latina experimenta un proceso de intenso desarrollo de la asociatividad de los gestores culturales. Desde la segunda mitad del año 2009, esto se expresa en la formación de redes regionales, y asociaciones nacionales de gestores culturales en diversos países. En algunos, producto del desarrollo de diversos espacios de discusión de carácter regional y local, se avanza hacia instancias de corte nacional, donde la asociatividad ocupa un lugar de primer orden, como es el caso de Uruguay, Colombia y Ecuador, entre otros.

Del mismo modo, la asociatividad se ha venido instalando como un tema relevante en las discusiones de los principales eventos internacionales del sector cultural, destacando el *Primer Encuentro Nacional de Gestores y Animadores Culturales* (Santiago, Octubre de 2009), el *Congreso internacional de la Gestión Cultural en el marco Europeo* (Almería, España, Noviembre de 2009), los de Canelones, Uruguay (septiembre 2010), Mar del Plata, Argentina (Septiembre 2010), Cali, Colombia (octubre, 2010) y próximamente en el marco del *VII Campus Euroamericano de Cooperación Cultural* a realizarse en Islas Canarias, España (Diciembre de 2010).

Fruto de este proceso, el nacimiento de la *Red Latinoamericana de Gestión Cultural REDLG*, constituye un hito significativo que ya agrupa a gestores, organizaciones e instituciones de 11 países, y que luego de la formación de la Red nacional de gestores, Chile debe unirse y aportar a este proceso.

También se señala que resultado del III Congreso Iberoamericano de Animación Sociocultural, organizado por la *Red Iberoamericana de Animación Sociocultural, RIA* (Buenos Aires, octubre de 2010) los animadores culturales están fortaleciendo sus espacios asociativos, acordando impulsar la creación del Nodo Chile de la RIA.

En este sentido, se destaca el enorme impulso asociativo que la experiencia chilena ha contribuido a instalar en el escenario internacional de la gestión cultural, teniendo como base el proceso de participación ciudadana del Primer encuentro nacional en Santiago. Como hito en este proceso se destaca la celebración por primera vez del Día Nacional de los gestores culturales chilenos el 9 de octubre, que con diversas acciones se conmemoró en algunas regiones.

Se señala que sin embargo ello, el proceso nacional ha sido lento y dificultoso, retrazando la concreción de la asociatividad. Se requiere de mayor esfuerzo y compromiso de todos aquellos que han manifestado su decisión de asociarse, de concretar este propósito. No obstante, existen avances en diversas regiones donde se ha venido abordando el desarrollo de redes y asociaciones de gestores y organizaciones culturales, como, Coquimbo, Santiago, Concepción, Coyhaique, entre otras.

Frente a este escenario, concordamos que resulta indispensable que los gestores culturales contemos con una organización que nos agrupe y represente, contribuyendo con ello a superar la dispersión existente en este terreno. A partir de lo anterior, el colectivo reunido en este encuentro asume una serie de necesidades y propósitos los cuales se consideran deben ser materializados desde la asociación, en virtud de lo anterior, se acuerda:

- a) Conformar la Red Nacional de Gestores Culturales, como un espacio de encuentro ciudadano, de reconocimiento de los actores y procesos que se llevan a cabo en el sector de la cultura y las artes en el país. La Red se plantea como un espacio de carácter ciudadano, abierto al conjunto de agentes culturales chilenos, tanto de carácter jurídico, como a personas naturales, pudiendo participar de ella organizaciones de actuación local, provincial, regional y nacional.
- b) Impulsar el desarrollo de capítulos regionales de la Red en cada región del país, con el concurso inicial de las organizaciones participantes en los encuentros nacionales y regionales, y abiertos al conjunto de actores culturales de cada territorio, y que permitan enfrentar en mejores condiciones los desafíos que enfrenta el sector.
- c) Mandatar al menos a un responsable por región para facilitar la socialización de la Red en cada territorio representado en este encuentro. Con ellos, debe generarse un equipo nacional de coordinación de esta etapa de fundación de la Red. La función de estos coordinadores es la de favorecer el proceso de instalación territorial de la red, en virtud de lo cual, debe procurar el trabajo colectivo, pluralista y participativo como forma de operar.
- d) Socializar ampliamente la información de la Red, invitando al conjunto de actores culturales, organizados o no, a asociarse a ésta.
- e) Estimular el desarrollo de encuentros zonales durante el primer semestre del 2011, como antesala al Encuentro nacional, a objeto de consolidar el proceso asociativo y ampliar la base social de la Red en cada región.
- f) Una vez constituidos los capítulos regionales, se debe gestionar la obtención de su personalidad jurídica a modo de incrementar las posibilidades de acción de la Red.
- g) Diseñar un logotipo de la Red, el que debe ser incorporado a los sitios Web y piezas gráficas de las actividades de sus miembros, a objeto de visibilizar su presencia.

3.1.- Sobre las finalidades iniciales de la Red

- a) Contribuir al reconocimiento y valoración del campo de la gestión cultural, sus prácticas, procesos y aprendizajes, estimulando la asociatividad de los gestores y sus organizaciones.
- b) Favorecer el intercambio de información, experiencias y saberes entre los diversos actores del campo cultural chileno con los actores público-privados estimulando el desarrollo de redes de colaboración e intercambio solidario entre los asociados.
- c) Fortalecer la profesionalización de la labor de los gestores culturales, tanto en lo que respecta la legitimación del oficio de gestor cultural y su reconocimiento social, como al fortalecimiento de los procesos formativos en el sector,
- d) Contribuir a generar espacios que hagan posible la participación de la sociedad civil en el proceso de formulación, desarrollo, ejecución y control de las políticas culturales, tanto a nivel regional, como nacional.
- e) Generar puntos de encuentro, diálogo e intercambio entre los distintos agentes culturales del país.
- f) Favorecer el dialogo sociedad civil-Estado, en función del mejoramiento de las políticas, como asimismo, del desarrollo cultural.

3.2.- Sobre la Red, aspectos generales

La Red Nacional de Gestores Culturales se constituye como un espacio de la sociedad civil, que busca contribuir a la generación de una actoría nacional de los gestores culturales, y favorecer el dialogo con el estado. En ese sentido, es un esfuerzo de carácter no gubernamental, no partidario, ni confesional, abierto a gestores culturales y organizaciones que manifiesten su voluntad de adherirse a ella.

La Red sustenta sus actuaciones en el trabajo colectivo, el intercambio solidario, la cooperación como fundamentos de su quehacer, por lo que su desarrollo dependerá de los niveles de compromiso y trabajo de todos quienes le den vida. En vista de lo anterior, la Red procurará la generación de vínculos de trabajo con todas aquellas personas, organizaciones e instituciones que contribuyan al logro de sus propósitos, tanto a nivel local, regional, nacional, como internacional.

La Red debe explicitar los propósitos y principios que fundamentan su quehacer, entre los que se considera deben estar el trabajo colectivo, su carácter inclusivo, la colaboración, lo intersectorial, su carácter interdisciplinario, entre otros.

Las instituciones patrocinadoras del proceso de desarrollo de los encuentros nacionales, deben seguir acompañando este proceso asociativo, brindando apoyo técnico y/o material cuando se precise, de acuerdo a sus posibilidades.

La naciente Red, debe tomar y hacer suyas las formulaciones y propuestas generadas por el proceso del Primer Encuentro Nacional de Gestores y Animadores culturales y sus encuentros regionales, en tanto son parte del mismo proceso.⁴ Dichas propuestas deben ser enriquecidas con las reflexiones del encuentro de Concepción, para convertirlas en la plataforma inicial que oriente el quehacer de la Red.

Finalmente, resulta indispensable acompañar este proceso asociativo, con información que sustente técnica y metodológicamente las formulaciones de la Red, como investigaciones y estudios sobre consumo cultural, públicos, participación, impacto de intervenciones, financiamiento, entre otros temas. Dotar de fondo técnico las propuestas y demandas generará mejores condiciones, tanto como para su comprensión, como para su utilidad práctica a nivel de las demandas que la Red decida impulsar.

4.- Iniciativas en el corto plazo:

- a) Contar a la brevedad con un punto de encuentro virtual a nivel de Internet en forma de sitio Web, para asegurar la continuidad del proceso, en el plano de las comunicaciones.
- b) Generar una biblioteca virtual con todo el material disponible que sea de utilidad para el desarrollo de la Red, fundamentalmente relacionado con políticas culturales, estudios, manuales, y otros documentos afines.
- c) Aprovechar las redes sociales virtuales existentes para mantener y consolidar los vínculos generados por el encuentro.
- d) Socializar la base de datos del Encuentro, y generar un directorio de gestores culturales.
- e) Editar un Boletín en papel, de distribución nacional para informar del nacimiento de la Red e invitar a asociarse a esta.

5.- Como acuerdos de realización inmediata se acuerdan los siguientes:

- a) Entregar las conclusiones de este encuentro y las del año 2009, a las autoridades de cultura, parlamentarios y autoridades regionales y comunales, destacando el nacimiento de la Red nacional y el proceso de organización de los gestores culturales chilenos, solicitando su apoyo para este proceso ciudadano.
- b) Comunicar al conjunto de actores del campo cultural chileno del nacimiento de la red nacional, como punto de encuentro y desarrollo de la gestión cultural.

⁴ Ver "Reflexiones y propuestas del Primer Encuentro Nacional de Gestores y Animadores Culturales, reunidos en Santiago de Chile los días 9, 10 y 11 de octubre de 2009", Egac, Octubre de 2009.

- c) Elaborar un pronunciamiento público respecto del proceso de formulación de las políticas culturales, demandando a la autoridad la apertura de espacios reales y efectivos de participación de los agentes culturales en esta.

6.- Final

En el marco de la plenaria de cierre del 2º Encuentro y en perspectiva de asegurar la continuidad de este proceso, se informa de la voluntad de la Universidad de Valparaíso de realizar el próximo evento nacional en dicha ciudad, para el segundo semestre del 2011.

Concepción, Noviembre de 2010.

Agradecimientos:

Agradecemos la colaboración prestada por las diversas personas, organizaciones e instituciones que hicieron posible la realización del 2º Encuentro:

- Almagesto mediando Cultura, Argentina
- Asociación Nacional de Funcionarios del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, Anfucultura
- Balmaceda Arte joven, Bío-Bío
- Bío-Bío tierra de encuentros
- Casa Bretón, Bucaramanga, Colombia
- Chillán activo
- Centro Cultural Capraluna, Chillán
- Comisión Bicentenario
- Compañía de Teatro República Independiente
- Conjunto de Folclore Antihué
- Corporación Cultural Gestarte
- Corporación Cultural San Pedro de La Paz
- CorBío
- Coro de Cámara Laurencia Contreras
- Departamento de Cultura I. Municipalidad de Chillán
- División de Organizaciones Sociales del Ministerio Secretaría General de Gobierno, DOS
- Grupo "Teatro Infantil Hijos del Carbón", Coronel
- OM Consultura Cultural, Valdivia
- Red Latinoamericana de Gestión Cultural, REDLGC
- Red Iberoamericana de Animación Sociocultural, RIA
- Pabellón 83, Lota
- Subsecretaría de Cultura, Alcaldía de Bello, Colombia
- Traful, Uruguay
- Universidad del Bío-Bío
- Universidad de Valparaíso, Carrera de Gestión en Turismo y Cultura
- Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales.

En especial a:

Benjamín Chau, Héctor Campos, Pablo Gaete, Raúl Godoy, Jutta Helmlinger, Paulina Facuse, Luis Fraczinet, María Angélica Ojeda, Richard Pincheira, Eliana Rosas, Any Carolina Villagrán.

A Andrés Muñoz Valdivia, por el diseño de la gráfica del 2º Encuentro.

A Viviana Aparicio, Ljuba Bustos, Claudio Vega, Marcelino Nicoreo, José Miguel Peragallo, Patricia Requena, Hellen Marió y Roberto Guerra, del equipo de la Escuela de Gestores y Animadores Culturales, Egac.

Y a todos los gestores y gestoras culturales, de las diversas regiones de Chile que con su presencia y aporte hicieron realidad esta experiencia.